

## ENTREVISTA

NUEVOS

# El legado de

Paulina Marfull S.  
■ Me gustaría haber de música, por ejemplo, pero en el fondo que hacerla sería una trivialidad", dice Judith a Mahungo en La Desesperanza.

La frase parece resumir, de alguna forma, la literatura de José Donoso: nada es al azar, todo es profundamente estudiado. Al mismo tiempo, muestra gráfica y claramente el clima que se vivía en Chile y que relata la novela en tiempos de Pinochet, la política era demasiado importante para hablar de otras cosas. Así, Judith y Mahungo recorren Santiago en medio del loque de queda la noche en que muere Matilde Uribe. En la Chacarilla se habían unido a votarla libres y admirándose de ella y Neruda.

La cita, sin embargo, fue escatada por el notable escritor portugués José Saramago, quien abrió el ciclo Donoso 70 años que realizó el Ministerio de Educación en 1994. Pero él, si traeza podría ser el epígrafe de toda su obra, "puso uno diverso en ella una conciencia moral urgida por la verdad".

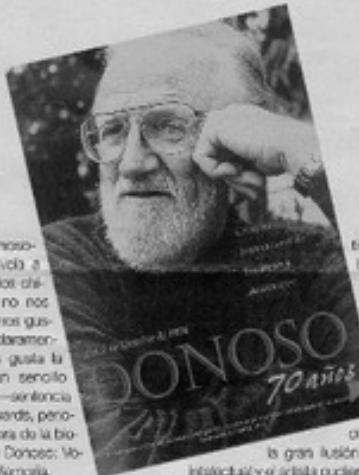
Durante tres días, Saramago y otros escritores se reunieron en torno a la producción del premio nacional de literatura. Tres años más tarde, la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación editó el libro Donoso 70 años con las ponencias. La italiana Francesca Dauré, el mexicano Sergio Pitol, la argentina Jocelyn Díazgalo y los chilenos Guillermo Blanco, Alfonso Calderón y Diamela Estéz, junto a sus discípulos Carlos Casas, Alberto Ruygut, Gonzalo Contreras y Carlos Freire, entre otros, analizan la obra e influencias de quien se atrevió a mostrar desde adentro la decadencia de una clase social y la hipocresía de los chilenos.

### VOCES DE LA MEMORIA

—Donoso fue el primero en mostrar la decadencia de la clase alta chilena y el doble status, ahora tan criticado.

—Claro. El Chile de José no es lo que exporta. Se atrevió a mostrar lo más

UNA PEQUEÑA CEREMONIA con poesías reunió a familia de José Donoso en el primer aniversario de su muerte. El mundo editorial lo recordó con el anuncio de dos libros. Mientras, su casa se prepara para inaugurarla como sede de la Corporación durante el primer semestre de 1998.



malo de nosotros. Nos vela a fondo y a los chilenos eso no nos gusta. No nos gusta haber decadente, no nos gusta la verdad, tan sencillo como eso —señala Esther Edwards, periodista y autora de la biografía José Donoso: Voces de la Memoria.

—La literatura de José es un estudio de las posibilidades del ser. Y cuando hablaba de Chile, pintaba unas situaciones terribles. El Mocho señaló junto con el literato de la mina de Lota y nadie habló del libro. Nos daba pena ver mostrarse la esencia de esa India y lo descriptivo de una forma degenerativa. No vi ninguna crítica, casi nadie lo ha leído. Un libro que tuvo un éxito loco en otras partes, porque no nos gusta que nos muestren eso, nos gusta un Chile infantil —agrega.

—¿Qué opinaba él del Chile existente de los juguetes?

—José viajaba constanteamente, de manera que veía a Chile como con un telescopio. todo lo que habló al final de su vida, a veces con muy poco

en su libro, era sobre la falta de cultura de los chilenos, de crecerse la pali-cula. Era un duro. El duro, la gran ilusión de que el intelectual y el artista pudieran humanizar las cosas, darle otro sentido y verdaderamente hacer de Chile un país desarrollado. Por eso apoyó tanto a los escritores jóvenes.

El escritor y la periodista se conocieron cuando muy jóvenes y desde entonces los unió una gran amistad. Por esto, en 1992 José Donoso se acercó a ella y le pidió que escribiera su vida.

—Años atrás, cuando me contó que iba a iniciar sus talleres literarios, lo dije "yo voy a entrar" y por primera vez me miró con tanta seriedad y me dijo POR NINGUN MOTIVO. Emocioné, qué tentación decirle ahora yo "por ningún motivo". Pero lo expliqué que no soy obcecado ni critico literaria. "No me importa —comenzó—. Hay 26 libros y 600 memorias de título en Estados



dos Unidos sobre mi obra, ya quiero que lo escribas porque tú conoces todo este cuento".

El libro comenzó con sesiones semanales en su casa de Galvarino Galvarino en Providencia. Allí, recordó a la bisabuela Jaqueira, los primos enanos, toda la historia que después plasmó en sus Conjeturas sobre la Memoria de mi Tribu. Las reuniones se interrumpieron con su nombramiento como agregado cultural en Buenos Aires. A su vuelta, estaba ya muy enfermo y solo tenía tiempo para terminar sus últimos proyectos literarios: Donde van a Monseñor Befortes y El Mocho.

—José vivió 20 años de más. Cuando tenía 42 años le dieron un curso a la Universidad de Colorado, le dieron un ataque de dolor y tuvieron que operarlo, le hicieron una transfusión de sangre y se contagió hepatitis C, una enfermedad que no estaba ni identificada en esos años y lo condencó a morir. Le dieron 10 años de vida y vivió 30.

Tras su muerte, Teché —como es conocida— se decidió a terminar el libro: reunieron los recuerdos de sus amigos, las cartas que les escribió Donoso y sus preciosos recuerdos.

—Donoso parecía algo frío y distante. Sin embargo, usted lo muestra alegre y espontáneo.

—Era adorable, no lo puedes

## El legado de Donoso [artículo] Paulina Marfull S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Esther

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1997

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El legado de Donoso [artículo] Paulina Marfull S. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa